

1º.- Domingo 20 de junio. Campaña Selvas Amazónicas.

Como todos los años por estas fechas efectuamos la campaña de colaboración con los misioneros dominicos originales de España y que realizan su labor misionera en las Selvas Amazónicas de Perú.

En la Selva Amazónica del Perú hay 55 Frailes Misioneros Dominicos donde llevan una gran labor de evangelización entre las gentes más necesitadas y las tribus amazónicas.

Esta labor se inició en el año 1900 cuando la Iglesia confió a los dominicos estos territorios como tierra de misión. Aquellos indígenas, igual que nosotros, son hijos del mismo Padre del Cielo, y hermanos de peregrinación y destino. Desde España, a pesar de la crisis, por nuestra situación económica, podemos ayudarles y facilitarles los medios para su formación cristiana, dentro de la promoción adecuada a su situación. La Campaña de SELVAS AMAZÓNICAS nos recuerda la posibilidad de vivir la solidaridad cristiana con gentes y tribus de Perú.

2º.- Inscripciones catequesis de 1ª Comunión – Curso 2010-2011

- Solicitar la Hoja de inscripción. Esta inscripción estará a partir de la segunda quincena de junio en la portería de la parroquia, c/ Julián Gayarre, 1.

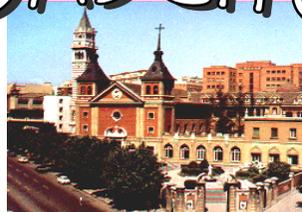
- Solicitar constancia de Bautismo en la parroquia donde fue bautizado su hijo/a para entregarla con la hoja de inscripción.

- Entregar esta documentación. En el mes de septiembre, los días 20 y 21 de 17,00 a 19,00 h., las catequistas recibirán las solicitudes en una de las salas del Claustro de la Basílica.

3º.- Operación Kilo

El domingo 20 de junio es tercer domingo de mes, por lo que efectuamos la “OPERACIÓN KILO”. En tiempos difíciles todo es poco para ayudar a tantas familias necesitadas, víctimas de la pobreza y la actual crisis económica.

Como siempre necesitamos alimentos básicos: legumbres, arroz, pasta.... Y para las familias con niños: leche, galletas, etc. GRACIAS.



11º ORDINARIO
Ciclo - "C"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

13 de JUNIO
de 2010

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA



"Dijo a Simón:
¿Ves a esta mujer?
Cuando yo entré en
tu casa, no me pusiste
agua para los pies;
ella, en cambio, me ha
ungido los pies
con perfume"

El creyente no se empeña en encubrir su pecado ante Dios. Lo confiesa con dolor y naturalidad. Sabe que su Dios es clemente y misericordioso, y que puede exponerle sin pudor su situación implorando su perdón. La experiencia del perdón es la gran necesidad que tenemos de Alguien que, sabiendo cómo somos, nos acepta y nos quiere y nos ayuda a enfrentarnos a ese gran problema que es el propio "yo" pecador.

COMENTARIO A LAS LECTURAS DEL DOMINGO

Domingo XI del Tiempo Ordinario. 13 Junio 2010

2 Samuel 12, 7-10. 13. Gálatas 2, 16, 19-23. Lucas 7, 36-50. 8,3.

Reanudamos, con este Domingo, la lectura del Evangelio de San Lucas, que quedó interrumpido con el comienzo de la Cuaresma.

San Pablo nos recuerda que lo que verdaderamente nos justifica no es la ley, sino la fe en Jesucristo: “*Sabemos que el hombre no se justifica por la Ley (la Ley antigua), sino por creer en Cristo Jesús*”. Y aclara: “*Si la justificación fuera efecto de la Ley, la muerte de Cristo sería inútil*”

Y es, por la aplicación “anticipada” de los méritos de Cristo, por los le es perdonado al rey David su doble pecado: de adulterio y asesinato; pues la Ley le habría condenado a morir por ese doble pecado.

Por eso, el mensaje central de este Domingo undécimo puede resumirse así: el Dios que se revela en Cristo es un Dios que ama y perdona. El hombre, para reconocer su pecado, necesita una presencia profética que le ayude a tomar conciencia de su situación, con la inevitable claridad de la propia verdad: en el caso de David será el profeta Natán; en el caso de la mujer pecadoras (probablemente Magdalena), será el Profeta de los profetas, Jesús.

En el evangelio, San Lucas, presenta tres personajes: el fariseo observante, la mujer pecadora y Jesús el profeta. El observante religioso queda como ejemplo del que “poco ama”; la prostituta, es el modelo del que “mucho ama”; y Jesús resulta sospechoso para unos y escándalo para otros.

El perdón de los pecados no se relaciona no con el poder de Jesús, ni con la confesión de la mujer, sino con el amor que hay en ella que lo expresa de una manera clara y “tangible” : con sus besos , con sus lágrimas, con el perfume derramado sobre sus pies, con sus cabellos femeninos como paño para secarle...

Jesús, después de exponer al fariseo una breve parábola sobre la condonación de una deuda, termina diciéndole: “*A quien mucho se le perdona, es que en esa persona hay mucho amor*”.

Lo mejor está por acontecer

Las personas que viven la virtud teologal de la esperanza son aquellas que han tomado muy en serio esta afirmación: “*Lo mejor está por acontecer*”. Lo mejor no está en el presente ni en el pasado. Lo mejor hay que situarlo en el futuro. El que espera de verdad sabe que detrás de la realidad hay siempre otra realidad, más profunda y hermosa.

Quien vive de verdad la virtud de la esperanza apuesta por la utopía, aunque luego se quede a medio camino. Sin esperanza, la utopía no surge, y sin utopía, la vida se vuelve anodina y vulgar.

Las personas con esperanza apuestan por el futuro, apuestan por algo que merece la pena de verdad. Sólo la esperanza es capaz de despertar sueños y en todo o en parte realizarlos.

No nos resignemos a que el mundo sea como es. Seamos de los que esperan firmemente que el hombre y el mundo puedan y deban cambiar. Desde que Dios se hizo hombre en Jesús de Nazaret, la transformación del hombre y del mundo es posible. El fundamento más importante de la esperanza cristiana es, sin duda, la encarnación de Dios en la historia humana. Esta historia puede ser radicalmente transformada porque en ella se ha hecho presente el mismo Dios con voluntad salvadora.